

menterio del pueblo, tras un desfile silencioso, impregnado de rezos, mientras escuchaban de vez en cuando las palabras: "Adelante, más adelante", hasta detener la fila al borde de una gran fosa, "unidos como un solo hombre". Acto seguido, se oyó la descarga final de una veintena de pistoleros que a los religiosos les abrió las puertas del cielo y a los asesinos el principio de la desbandada.

En seguida el sepulturero cubrió de tierra aquellos cuerpos recién caídos y rematados, mientras los verdugos huían por el valle recordando sin duda, las últimas palabras percibidas: "Os perdonamos, ¡perdón, Señor, no saben lo que hacen!, perdónalos".

Así terminó la vida de nuestro paisano, el pronto "Beato" Hno. Marciano FILOMENO LOPEZ.

HOMENAJE EN EL CONGRESO DE DIPUTADOS

El Diputado molinés por Madrid, D. Romualdo de Toledo, el día 15 de noviembre del mismo año, pronunciaba en el Congreso este testimonio-homenaje: "Señores Diputados; en esta misma Cámara se aprobó el artículo 26 de la Constitución, que prohibía a las Congregaciones religiosas la Enseñanza. Y sin embargo, en la Región Asturiana ha habido ocho Hermanos de las Escuelas Cristianas que han sido asesinados en Turón.

No puedo sentarme sin dedicar a estos "Apóstoles de la Enseñanza", estos ángeles de la caridad cristiana, el recuerdo y el homenaje que merecen".

Prácticamente todos los periódicos del país hablaron con gran elogio de los mártires sacrificados en Turón. De todas partes llegaban cartas de condolencia y de aliento para que se instruyera el "proceso de glorificación eclesial" de los humildes educadores, sacrificados por su fidelidad a la misión evangelizadora. Los Hermanos de Asturias se encargaron de recoger datos, objetos y testimonios. El primero que acudió fue el Hno. Santiago López, Director de Mieres, primo de Filomeno.

Así se hizo. Largo y documentado proceso, con ejemplar colaboración. Pero hoy recogemos el fruto, gracias a Dios y al Santo Padre, el Papa Juan Pablo II.

Andrés EMBID LOPEZ
Socio y "Melero Alcarreño"